

¿Qué entendemos por fluidez en un examen de dominio del español? Acerca de la evaluación de la fluidez en el examen CELU oral

Pacagnini, Ana María Judith

Universidad Nacional de Río Negro, Sede Andina- CELLAE

apacagnini@unrn.edu.ar

Resumen

En este trabajo nos proponemos profundizar en análisis previos (Pacagnini 2015, 2016) acerca de los factores lingüísticos considerados relevantes para la evaluación de la fluidez en un examen oral de dominio del español (más específicamente, del CELU). Con ese objeto, continuaremos con la investigación realizada (a partir de un corpus de audios del CELU oral y de una serie de cuestionarios en forma de encuesta) en Pacagnini (2016 a y b), donde hemos intentado relevar cuáles son los aspectos que suelen ser considerados por los evaluadores en las planillas analíticas y por los interlocutores en las planillas holísticas, cotejando lo consignado en las planillas con las justificaciones dadas por los evaluadores en las encuestas al determinar ciertos aspectos como indicadores de fluidez. En esta tercera etapa de nuestra investigación procuraremos determinar los factores que intuitivamente tiene en cuenta un grupo de hablantes nativos a la hora de señalar a un hablante alóglota como “fluido”, y ampliaremos nuestro estudio acerca de los rasgos tenidos en cuenta por los evaluadores del CELU, a través de una nueva encuesta.

Dentro de los factores mencionados por los evaluadores, trataremos de centrar nuestro análisis en los aspectos relacionados con la pronunciación y entonación, fundamentalmente en los fenómenos prosódicos.

Palabras clave: Examen CELU oral- evaluación de la fluidez- prosodia- filtros perceptivos

1. Introducción

En la presente comunicación nos proponemos profundizar el análisis realizado en trabajos anteriores (Pacagnini 2015, 2016) acerca de los factores lingüísticos considerados relevantes para la evaluación de la fluidez en un examen oral de dominio del español (más específicamente, del CELU). Con ese objeto, continuaremos con la investigación realizada (a partir de un corpus de audios del CELU oral y de una serie de cuestionarios en forma de encuesta) en Pacagnini (2016 a y b), donde hemos intentado relevar cuáles son los aspectos que suelen ser considerados por los evaluadores en las planillas analíticas y por los interlocutores en las planillas holísticas, cotejando lo consignado en las planillas con las justificaciones dadas por los evaluadores en las encuestas al determinar ciertos aspectos como indicadores de fluidez. En esta tercera etapa de nuestra investigación procuraremos ampliar nuestro estudio acerca de los rasgos tenidos en cuenta por los evaluadores del CELU, a través de una nueva encuesta.

Dentro de los factores mencionados por los evaluadores, trataremos de centrar nuestro análisis en los aspectos relacionados con la pronunciación y entonación, fundamentalmente en los fenómenos prosódicos.

De este modo, intentaremos comparar las justificaciones que den los evaluadores (probablemente basadas en algún marco teórico o en su experiencia previa) con las de los oyentes nativos, a partir de sus intuiciones e impresiones. Dentro de los factores que

mencionen estos últimos, trataremos de centrar nuestro análisis en los aspectos relacionados con la pronunciación y entonación, fundamentalmente en los fenómenos prosódicos.

2. ¿Cuáles son los factores considerados relevantes por los evaluadores en la determinación de la fluidez en el examen CELU?

2.a. Análisis de lo consignado en planillas holísticas y analíticas (Pacagnini 2016a)

Con el objeto de determinar cuáles son los factores relacionados con la fluidez que se “solapan” con otros aspectos, fundamentalmente la pronunciación y entonación, nos propusimos analizar un corpus conformado por exámenes orales del CELU.

Hemos partido de una muestra constituida por veinte exámenes orales (que incluye los audios y sus correspondientes planillas holísticas y analíticas), tomados entre 2011 y 2014, en los cuales los candidatos han obtenido un puntaje inferior a 3 (nivel intermedio) en el ítem “Fluidez” (es decir, 1 o 2 puntos).¹

De acuerdo con lo afirmado en trabajos previos, consideramos que hay factores que se encuentran en el labil límite entre los descriptores correspondientes a los ítems “Fluidez” y “Pronunciación y entonación” (sobre todo en lo referente a la velocidad y a existencia de pausas o vacilaciones), tales como el acento, los tonos, las junturas, la cantidad. Estos factores, en tanto fenómenos prosódicos, también pueden ser evaluados como “Pronunciación y entonación”. Por esta razón, a fin de refinar nuestra aproximación hacia la concepción de *fluidez* que manejan los evaluadores, quisimos verificar si aquellos que “quitan” puntos en “Fluidez” (teniendo en cuenta estos aspectos prosódicos) también lo hacen en “Pronunciación y Entonación”.

El análisis de nuestro corpus nos ha permitido corroborar lo presupuesto respecto de la fluidez “percibida” por los evaluadores: en tanto el criterio para “corregir” lo referido al ítem “Pronunciación y entonación” se basa casi exclusivamente en “marcas/ rasgos de la L1” (17 exámenes), la “Fluidez” es evaluada en términos de fenómenos prosódicos más que léxicos (fundamentalmente, pausas “largas” y vacilaciones).

Como hemos señalado en Pacagnini (2014a, 2015a y 2016), se observa una dificultad para evaluar la **prosodia**, la cual, como ya hemos mencionado, aparece en parte en “Pronunciación/ Entonación” (bajo el rótulo “entonación”) y en parte en “Fluidez” (en lo referido a “pausas” y “ritmo”, los cuales sin duda dependen de factores prosódicos como la acentuación, el tono, las junturas). Esto se evidencia sobre todo para los niveles Básico e Intermedio.²

¹ En cuanto a los niveles adjudicados, la gran mayoría (19) obtuvo un nivel básico, y solamente una candidata (de EEUU) logró un nivel intermedio bueno (con 14 puntos, en el límite con el básico). Este último caso nos resultó particularmente interesante, ya que obtuvo un nivel intermedio a pesar de tener 2 en Fluidez. En relación con las nacionalidades y otras particularidades de los candidatos evaluados, cfr. Pacagnini (2016b).

² Como hemos señalado en Pacagnini (2014a), la “**entonación**” únicamente aparece mencionada en los niveles superiores de las grillas descriptivas del CELU (avanzado e intermedio alto), lo cual probablemente se deba a que los factores prosódicos suelen consignarse en los descriptores de los niveles más altos (Véase *MCER*, §5.2.1.4).

Siguiendo lo estipulado en la grilla descriptiva para el nivel Básico, la mitad de los evaluadores consigna la categoría “discurso entrecortado”, en tres de las planillas analíticas se destaca el “esfuerzo” por parte de los candidatos (manifestado a través de pausas), y en uno (justamente la que obtuvo el nivel intermedio, y en quien se observa la disparidad de Fluidez y de P y E respecto del resto de los descriptores) se menciona, además, la falta de naturalidad.

Es interesante destacar que todos estos factores (relacionados con la velocidad, la cantidad de pausas e interrupciones, la “naturalidad” -ligada a la entonación-, y hasta la seguridad al hablar) se corresponden mayormente con los denominados “factores cuantificables/ identificables” en la bibliografía consultada (cfr. Pacagnini 2015a: 5) y, en menor medida, con algunos de los factores “no cuantificables” (como la relación entre la “naturalidad” y la “voz de la persona” o las “ganas de comunicarse”).

Contrariamente a lo esperado, los factores léxicos (“pausas que revelan una posible búsqueda de palabras o frases/construcciones” o “muletillas de la lengua materna”) aparecen sólo en cuatro de las planillas analizadas.³ Por otra parte, en ninguna de las evaluaciones analizadas se relacionaron los aspectos gramaticales con la fluidez.⁴

Es de destacar un caso en el que se evaluó la fluidez siguiendo un criterio que en las grillas figura bajo el rótulo de “Objetivo e Interacción” (y que ya había sido mencionado -y evaluado- en “O e I”, para el mismo candidato: “No mantiene el turno, no avanza”): “Poco esfuerzo por tomar el turno”. El hecho de “quitar” en “Fluidez” lo que ya se ha calificado en otros ítems, entre otras cuestiones, es lo que nos lleva a plantearnos la necesidad de reformular qué entendemos por “fluidez” a la hora de estipularla como parámetro de evaluación (Pacagnini 2014b, 2015, 2016), sobre todo considerando el entrecruzamiento con otros descriptores.

2.b. Análisis de lo observado en encuestas cerradas a evaluadores del CELU oral (Pacagnini 2016b)

En esta segunda etapa de nuestra investigación, se tomaron 30 encuestas a profesores pertenecientes al Consorcio CELU, que estaban participando de un seminario sobre evaluación. En la encuesta se les solicitaba a los evaluadores que indicaran cuáles de los factores consignados les resultaban relevantes para evaluar la fluidez.⁵ La consigna exacta que se les presentó fue la siguiente:

Intuitivamente, señale con una cruz cuáles de estos factores tiene en cuenta a la hora de evaluar la fluidez. ¿Cree que hay un orden de importancia? ¿Considera que algunos se superponen? ¿Cuáles ha dejado fuera de la lista y por qué? ¿Los reubicaría en otro ítem (P y E/ gramática/ léxico, etc.)? ¿En cuál?

De los 30 encuestados, 4 indicaron no haber participado nunca de una toma de CELU oral; de los 26 restantes, en tanto 18 se limitaron a marcar los factores con una

³ Por otra parte, en tres planillas de los interlocutores se mencionan las dificultades “de percepción de problemas léxicos” por parte de los evaluados (Cfr. Pacagnini 2016b).

⁴ Por otra parte, nos resultó llamativo observar que en quince de las veinte planillas analíticas el criterio para adjudicar un nivel en “Adecuación gramatical” se redujo a la morfología verbal, cuando en las grillas descriptivas figuran muchos otros aspectos además de la morfología verbal y nominal (como el uso de conjunciones, preposiciones, artículos, pronombres, etc.). (Cfr. Pacagnini 2016b).

⁵ Para ver la encuesta completa, cfr. Pacagnini (2016 a) y Pacagnini 2016 b (Apéndice 2).

cruz, 8 tuvieron en cuenta las preguntas realizadas y realizaron una serie de observaciones. A continuación se señalan los factores señalados como prioritarios:

- “Comunicación rápida, fácil y continua/ habla continua por un período largo” (22 informantes; dos de estos lo señalan expresamente como el factor más importante a la hora de evaluar la fluidez).

- “Naturalidad al hablar” (20 informantes).⁶

- “Cantidad de pausas e interrupciones/ longitud de las pausas” (seleccionado por 18 evaluadores como un factor fundamental para la evaluación de la fluidez; dos de los cuales lo señalan como el segundo factor más importante y lo relacionan con el primero, “habla continua”).

-“Poca incertidumbre y vacilación” está en el mismo orden de importancia del anterior (18 encuestados).

-“Seguridad al hablar: repeticiones, falsos comienzos, autocorrecciones...” (11 encuestados).⁷

-“Pronunciación” y “Entonación” (9 informantes). La pronunciación es asociada con la “claridad”.

- “Velocidad” (6 informantes). Es llamativo el caso de un evaluador que, si bien indica que “la velocidad de emisión no es un factor que deba influir”, a continuación señala la importancia de “la comunicación rápida y continua, con pocas pausas e interrupciones”.

- “Capacidad de expresión en una gama amplia de contextos (‘sabe desenvolverse ‘bien’ en diferentes situaciones’): 9 informantes. En relación con este ítem, surgen algunos comentarios interesantes, como el de un evaluador que expresa lo siguiente: “se cruza con léxico y conocimiento de géneros, pero ‘de alguna manera’ afecta la fluidez”.

A partir del análisis de estas encuestas (y cotejándolo con lo recabado en las planillas analizadas en §2a hemos corroborado que la percepción de “falta de fluidez” está más orientada hacia aspectos más vinculados con lo prosódico, como pausas y vacilaciones, que con factores gramaticales⁸ o léxicos (aunque las vacilaciones puedan deberse a la búsqueda de determinado ítem léxico, por ejemplo). Por otra parte, es de destacar que, cuando la “pronunciación” y la “entonación” se mencionan explícitamente en relación con la “fluidez”, son seleccionadas por menos informantes (como se ve en las encuestas); sin embargo, muchos rasgos prosódicos (sobre todo la presencia/ ausencia de pausas y la longitud de las mismas) ocupan un lugar prioritario.

2.c. Encuesta abierta destinada a evaluadores del CELU oral (CELU 117)

Los resultados obtenidos de un cuestionario cerrado como el anterior reafirmaron la necesidad de ampliar nuestro estudio acerca de los aspectos considerados por profesores que habitualmente son evaluadores del CELU oral, a partir de una consigna

⁶ Una informante lo descarta, mencionando que “no se entiende a qué se refiere con ‘natural’” (Cfr. Pacagnini, 2016b). En cuanto al factor “Voz del candidato ‘natural/ forzada’”, que se superpone parcialmente con el anterior, es señalado sólo por tres encuestados.

⁷ Uno de los encuestados, que no lo consideró, señaló que tendría en cuenta este factor al evaluar el Léxico.

⁸ Nuevamente, lo gramatical ha sido considerado solo por dos informantes, si bien en un caso se destaca que se “lo dejaría afuera”, siempre y cuando se sepa que “lo gramatical va a ser evaluado en otro ítem”.

que no los condicione *a priori* y permita relevar mejor los factores que tienen en cuenta en el momento de evaluar la fluidez. Para ello, y a la luz de este primer “filtro”, diseñamos una consigna más abierta (sin listar rasgos) a 20 de los evaluadores CELU que participaron en los primeros talleres de estandarización de orales 2017 (CELU 117), en la cual se les solicitaba lo siguiente:

De acuerdo con su experiencia como evaluador/a CELU oral, indique brevemente cuáles son los rasgos que tiene en consideración a la hora de evaluar la fluidez. En caso de que se le presenten dificultades (superposición con rasgos que considera en otra área, por ejemplo), consígnelas.

En el apartado siguiente analizaremos los resultados.

3. Resultados de lo observado en la encuesta

De los 20 evaluadores encuestados, respondieron 15. A continuación, señalamos los aspectos más relevantes de lo observado en sus respuestas. Por razones de extensión, agrupamos las observaciones de los evaluadores teniendo en cuenta los puntos de superposición con otras áreas:

- a) **Pronunciación y entonación:** en las respuestas se observan dos líneas (no excluyentes, ya que hay evaluadores que incluyen ambas), una relacionada con factores de tipo prosódico, aunque no se señale explícitamente esta característica (flujo o cadena del habla vinculada al ritmo, a las pausas, a los silencios) y otra con rasgos específicamente vinculados a la pronunciación (y asociada a rasgos tanto de tipo segmental como suprasegmental): “pronunciación clara” vs “pronunciación muy marcada por la L1”, “marcas entonacionales muy marcadas” (*sic*), etc.
- b) **Léxico:** a diferencia de lo observado en el análisis de las planillas mencionado en §2a y de la primera serie de encuestas citadas en §2b, hay una fuerte presencia de factores vinculados con el léxico. En un 60% de las respuestas se hace referencia al “uso de un vocabulario preciso en lugar de un vocabulario general”, a la “búsqueda de palabras”, a las “inadecuaciones léxicas” (“vacilación en la elección de una palabra adecuada”, “búsqueda de la palabra correcta”), etc. Aquí también ubicaríamos el uso de muletillas, si bien el “poco uso o nulo de muletillas” (*sic*) como indicador de fluidez es mencionado únicamente por dos informantes.
- c) **Objetivo e Interacción:** También hay una mayor influencia de aspectos que suelen ser tenidos en cuenta en “O e I” para evaluar la fluidez respecto de los estudios anteriores: “Uso controlado de estrategias comunicativas como ‘pedir la palabra al interlocutor’”, mostrar “un cierto manejo de los turnos de habla en la conversación”, “tomar la palabra cuando es pertinente que lo haga”, etc.
- d) **Adecuación gramatical:** este aspecto (“errores gramaticales”, “inadecuaciones sintácticas”, etc.), que no había sido señalado en ninguno de los relevamientos anteriores, es considerado por cuatro de los encuestados (uno de estos hace referencia específica a “la vacilación en la elección de una forma verbal adecuada” y otro a la interrupción del discurso “por falta de precisión gramatical [...] Dice

algo que no está seguro si es un error o no y busca la aprobación o corrección del interlocutor -ejemplo alternancia de pasados, morfología verbal-”).

En el siguiente esquema, se presentan los porcentajes de presencia de estos rasgos en las respuestas de los encuestados y se citan las principales observaciones realizadas por estos:

Criterios considerados como indicadores de fluidez	Número de encuestados (sobre 15 que respondieron efectivamente)	Observaciones realizadas por los encuestados (se citan sólo algunos ejemplos por razones de extensión)
<p>Pronunciación y entonación:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Factores de tipo prosódico no explicitados como tales (flujo o cadena del habla vinculada al ritmo, a las pausas, a los silencios) 	<p>15 (100%)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● “Cadena de habla constante (sin silencios, salvo cuando estos parecen indicar que está pensando qué decir y no cómo)” “Sí puede haber pausas, vacilaciones y muletillas. La proporción en la que estas ocurran será un elemento a considerar para asignar el nivel [...]” “Ritmo similar al habitual al de la L1” (como indicador positivo de fluidez) “Flujo de la producción oral del candidato que no obligue a un esfuerzo” “Flujo del discurso sin interrupciones con silencios” “Al evaluar la fluidez tengo en cuenta rasgos como las pausas, repeticiones, silencios prolongados, bloqueos. Obviamente trato de tener en cuenta que una pausa o una repetición pueden ser oportunos y aportar al desarrollo del discurso” “Si el discurso es entrecortado e impide la comprensión general del discurso” (<i>sic</i>)
<ul style="list-style-type: none"> ● Rasgos explícitamente vinculados a la pronunciación (tanto 	<p>9 (60%)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● “Pronunciación clara” vs “pronunciación muy marcada por la

segmentales como suprasegmentales)		<p>L1” (señalada como “un punto que se superpone”)</p> <p>“El flujo del discurso sin marcas entonacionales muy marcadas” (<i>sic</i>)</p> <p>“Si un candidato habla ‘rápido’ pero porque tiene problemas de pronunciación [...] no puede considerarse un candidato fluido (creo que, sobre todo, la cuestión de la pronunciación es uno de los criterios que más se superponen con el de fluidez)”</p> <p>“Si en su fluidez demuestra entonación y expresión o si no” (<i>sic</i>)</p>
Léxico	9 (60%)	<p>“Uso de un vocabulario preciso en lugar de un vocabulario general”</p> <p>“Tengo en cuenta para evaluar la fluidez [...] si se trata de pausas para buscar palabras [...] si dificultan seguir el hilo del discurso o no”</p> <p>“Vacilación en la elección de una palabra adecuada”</p> <p>“La pausa se produce por desconocimiento de la palabra correcta”</p> <p>“[Tengo en cuenta] Si las pausas responden a que el candidato está pensando qué decir o cómo decirlo”</p> <p>“Poco uso o nulo de muletillas”(sic)</p>
Objetivo e Interacción	6 (40%)	<p>“Uso controlado de estrategias comunicativas como ‘pedir la palabra al interlocutor’”,</p> <p>“Un cierto manejo de los turnos de habla en la conversación”</p> <p>“Tomar la palabra cuando es pertinente que lo haga”.</p>

Adecuación gramatical	4 (26,66%)	<p>“[Si tiene] errores gramaticales [...] no puede considerarse un candidato fluido”</p> <p>“Las inadecuaciones en alguna estructura sintáctica influyen”</p> <p>“La adecuación gramatical cuanto mayor sea creo que le brinda continuidad y cohesión al discurso oral”</p> <p>“Interrumpe su discurso por falta de precisión gramatical [...] Dice algo que no está seguro si es un error o no y busca la aprobación o corrección del interlocutor (ejemplo alternancia de pasados, morfología verbal)”</p>
------------------------------	---------------	--

En relación con estos rasgos que se entrecruzan a la hora de adjudicar un nivel de proficiencia en “Fluidez”, es importante destacar otros dos aspectos que aparecen en varias de las encuestas analizadas:

- i) **Características personales de los candidatos** (“cuestiones idiosincrásicas”): Son señaladas por cuatro de los encuestados. “Sí puede haber pausas, vacilaciones y muletillas. La proporción en la que estas ocurran será un elemento a considerar para asignar el nivel, aunque es un tema delicado porque hay cuestiones idiosincrásicas. En ese sentido, los primeros minutos de la entrevista CELU sirven para hacer ese ajuste y poder tener en cuenta algunas características del candidato”. “Es cierto que la demora o detención podría deberse a características personales del candidato –que no se toman en cuenta para evaluar la muestra- o a cuestiones relacionadas con la cultura de origen, pero, en cualquier caso, considero que, en última instancia, la fluidez debería estar supeditada a si el candidato logra o no cumplir con el objetivo comunicativo de cada sección.” Uno de los informantes señala como indicadores de fluidez “la espontaneidad y creatividad del hablante en sus enunciados”, y relaciona “la dificultad a la hora de evaluar la fluidez” con “los estilos personales : la personalidad del candidato y su estilo de habla. Es decir, hay personas que hablan con un ritmo más rápido que otras y esto da una imagen de mayor fluidez”.
- ii) **Influencia de la L1** (muy entrecruzada con la pronunciación/ entonación y con el léxico): este factor es mencionado por varios de los evaluadores: “Si su fluidez depende de la cercanía de las lenguas o si es por su desempeño en español”; si se debe a una “pronunciación muy marcada por la L1” o a un “ritmo similar al de la L1” (esto último es llamativo, porque un encuestado menciona el “ritmo similar al habitual al de la L1” como indicador positivo de fluidez); “es necesario que se trate de palabras en español”, etc.

Respecto de esto último, un punto tal vez anecdótico pero no por ello menos interesante, y al que se refieren varios de los encuestados con el objeto de ejemplificar fundamentalmente la influencia de los dos primeros factores (P y E y Léxico) en la evaluación de la fluidez, es el caso de un candidato brasileño que fue analizado en los talleres de estandarización de orales CELU (CELU 117). A guisa de ejemplo, transcribimos esta cita:

“En el último taller se vio algo muy claro que era un candidato brasileño que hablaba muy fluidamente pero básicamente en portugués con algunas palabras en español! Entonces ahí hay que poder darse cuenta de que la fluidez, si bien se da, le juega en contra.”

4. Pasos a seguir

Se intentarán relevar algunos datos más presentando una nueva encuesta abierta a los docentes que realicen los talleres correspondientes a la toma de noviembre 2017, la cual permita obtener una muestra más amplia de manera de observar lo referente no sólo a la pronunciación y entonación, sino a los factores relacionados con el léxico, a los que (como mencionamos en el apartado anterior) se les otorgó cierta relevancia en esta última consulta realizada (a diferencia de las anteriores).

Luego, se cotejarán los resultados obtenidos en estos estudios previos con las respuestas dadas por hablantes nativos en encuestas que se les presentarán con el objeto de determinar los factores que intuitivamente tienen en cuenta a la hora de señalar a un hablante alóglota como “fluido”. Para ello, intentaremos comparar las justificaciones dadas por los evaluadores (como hemos visto, basadas en algún marco teórico o en su experiencia previa) con las de los oyentes nativos, a partir de sus intuiciones e impresiones.

5. Conclusiones Preliminares

Como hemos venido señalando en trabajos previos, una vez terminada esta serie de investigaciones, nuestro objetivo final será el de determinar la pertinencia de incorporar dentro de lo correspondiente a “Pronunciación y entonación” en las grillas analíticas al menos un descriptor general que haga referencia a los aspectos prosódicos que han sido incluidos en “Fluidez”, partiendo del descriptor ideal que aparece en el nivel avanzado y tomando en consideración una gradación en la existencia de vacilaciones (pausas) o alteraciones del ritmo que puedan deberse a problemas tales como los esquemas acentuales o la cantidad.⁹ Asimismo, analizaremos la posibilidad de incluir cuestiones relacionadas con “la búsqueda de vocabulario más preciso” en “Léxico”, y (como señalamos en Pacagnini 2015: 94) de considerar la fluidez (al menos en las bandas holísticas) como un “macro ítem”, que abarque todo el resto de los ítems del examen oral (tal vez en forma de descriptores dentro de cada uno de estos) y que no deba tener asignada una puntuación aparte del resto.

Cerraremos esta comunicación con una serie de interrogantes que nos hemos venido planteando a partir de nuestra experiencia como evaluadores de alumnos nativos y alóglotas: ¿La velocidad, el número de pausas, de autocorrecciones o de falsos comienzos son realmente indicadores de fluidez? Pensemos qué ocurre con los hablantes nativos en cualquier situación de examen oral. ¿No se producen pausas relacionadas con la “búsqueda de palabras adecuadas”, relacionadas con “qué decir” y “cómo decirlo”? Como

⁹ En el nivel más bajo (“No alcanza”), estas alteraciones afectan la inteligibilidad del discurso: vacilaciones permanentes, discurso entrecortado, etc. (Cfr. Pacagnini 2015a: 2).

bien señaló uno de nuestros evaluadores encuestados: “la fluidez (...) es una predisposición natural del candidato. ¿Qué ocurre si el candidato es tímido, introvertido y no es fluido? (...) ¿El silencio es una marca de no fluidez?”

Si bien (parafraseando a otro de los evaluadores encuestados) coincidimos en que la fluidez es lo que resulta “más difícil de evaluar”, lo que se percibe “como menos difuso, menos objetivable”, confiamos en poder aproximarnos a una mejor caracterización que resulte de utilidad en la formulación de los descriptores del examen CELU oral.

6. Bibliografía consultada

- Eisenstein Ebsworth, M. 1988. “Accuracy vs. Fluency: Which Comes First in ESL Instruction?” , en: <http://www.eslmag.com/accuracyvsfluency.html> (Consultado en marzo de 2014).
- Ellis, N. 1996. “Sequencing in SLA, Phonological memory, chunking, and points of order”, en: *Studies in Second Language Acquisition* 18. 91- 126.
- Fillmore, Ch. J. 2000. “On Fluency”, en: Riggenbach, H (ed.), *Perspectives on Fluency*. Michigan: The University of Michigan Press. 43-60.
- Hedge, T. 1993. “Key concepts in ELT”, en: *ELT Journal*, Volume 47/3, OUP, 275-277.
- Lennon, P. 2000. “The Lexical Element in Spoken Second Language Fluency”, en: Riggenbach, H (ed.), *Perspectives on Fluency*. Michigan: The University of Michigan Press. 25-42.
- Pacagnini, A. 2013b. “La enseñanza y la evaluación de la pronunciación en E/LE: aspectos metodológicos”, en: *Estudios del español como lengua segunda y extranjera*, 82-115. Buenos Aires: Ed. USAL.
- _____ 2014a. “Acerca de la sordera fonológica en aprendices de ELSE. El lugar del evaluador frente a la interlengua fónica”, en: *RASAL* 2013.63-80.
- _____ 2014b. “La clasificación de fenómenos de interlengua fónica en la evaluación de dominio de ELSE: el caso del CELU”, en *Actas de V Jornadas de Español como Lengua Segunda y Extranjera*, UNLP (en prensa).
- _____ 2015a. “¿Qué factores actúan como ‘filtros’ en la percepción de la fluidez? Hacia una propuesta de abordaje de la evaluación de la fluidez en el examen CELU”, en: *Debates en torno a la enseñanza y la evaluación en ELSE* (Compiladora: Ana Pacagnini). Viedma, Universidad Nacional de Río Negro. Libro digital, epub. Congresos y Jornadas. 1ª edición (2017). Pp. 89-98.
- _____ 2015b. “Hacia una clasificación de los fenómenos de interlengua fónica en aprendices de ELSE”, En: *Literatura-Lingüística: Investigaciones en la Patagonia IX*. (Compiladores: M.M.Peliza, X. Picallo, S.Sayago) Edupa, Colección ILLPAT, 2017. Pp. 438-444.
- _____ 2016a. “¿Cómo se evalúa la fluidez en un examen de dominio del español? El caso del CELU”. Trabajo expuesto en el *XV Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (SALXV)*. Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, mayo de 2016.
- _____ 2016b. “Hacia una revisión del concepto de ‘fluidez’ en el examen CELU”, en *Actas de V Jornadas de Español como Lengua Segunda y Extranjera*, UNLP (en prensa).
- Prati, S. 2007. *La evaluación en español lengua extranjera. Elaboración de exámenes*. Buenos Aires: Libros de la Araucaria.
- Sánchez Avendaño, C. 2002. “La percepción de la fluidez en español como segunda lengua”, en: *Filología y Lingüística*, XXVIII (1). 137-163.
- Wennerstrom, A. 2000. “The Role of Intonation in Second Language Fluency”, en: Riggenbach, H (ed.), *Perspectives on Fluency*. Michigan: The University of Michigan Press. 102-27.